

BLOQUE DOMINICAL

"Vivimos en una olla con una tapa a 300 metros de altura"

ESTUVO un día en China y volvió a Santiago a relatar su batalla en contra de la contaminación.

El doctor Juan Grau —candidato en algunas elecciones con orgullo su diploma que hace poco le entregó el Programa de las Naciones Unidas para la Protección del Ambiente (PNUMA). El certificado lo acredita como miembro del Club 500 Honor Hall, un grupo exclusivo que se destaca en el mundo ecológico y en el cual se cuentan individuos y sociedades relevantes como The National Geographic Society, el "Grupo de los 100" (México) y la World Wild Foundation.

La nómina se integrará con sólo medio millar de personajes. La distinción al doctor Grau es la número 35, el resto de la lista se irá completando a través del tiempo, según los méritos que evalúa un comité especial.

—¿No creen que es lindo que un chileno haya sido nominado en una lista de 500 personas en un mundo que tiene ya 5 mil millones de habitantes?, pregunta.

Se entusiasma en el mundo, pero él pone énfasis en el que está ahí en la calle, a unos metros de su despacho oficial. Su tema predilecto en las circunstancias de la entrevista es la contaminación.

—Santiago tiene un tipo de contaminación: especial, que no tiene nada que ver con la de Londres o la de Tokio. Tiene que ver mucho con la que se da en ciudades como Los Angeles y Pittsburgh,

que están atand en una lentitud y sufren los llamados efectos del Pacífico, que impiden la ventilación del aire y soportan temporadas de inversiones térmicas. Con un poco de imaginación, podemos suponer que vivimos en una olla, con una tapa a 300 metros de altura, bajo la cual todo se pone a hervir. Y lo que hierve lo tenemos que respirar.

—¿Qué tenemos se cocinan en esta olla?

—De todos los elementos que se dan en esta evolución, nosotros sólo podemos determinar las partículas y el monóxido de carbono, el CO. Pero hay otros ocho gases o sustancias que quedan sin medir. No obstante, finalmente, las autoridades y los mismos habitantes han comprendido la gravedad del problema y se han decidido a emprender una acción común.

Fue oportuno, esto ha perturbado el quórum, es cierto que hay una restricción vehicular, pero esta es una medida que, tarde o temprano, se toma que adopta. Porque aunque muchos aleguen, los vehículos son los principales contaminantes de Santiago y, entre los que más contaminan, están los destinados a la locomoción.

—Muchos suponen que la culpa es de don Pedro de Valdivia, que no tuvo mucha visión.

—No hay que echarle la culpa a él de nuestra inacción. Él instaló la capital en un lugar insuperable, pero nunca supuso que siglos después iba a convertirse un silencioso parque automotor y las calles iban a mantener un

tráfico colosal. No hay que echarle la culpa de la creación de zonas de parqueamientos, de sitios de estacionamiento en pleno centro, que dificultan el desplazamiento por la ciudad.

—Las rotundas...

—Las rotundas causan también problemas porque hacen disminuir el proceso de ventilación, se construyeron porque era muy sano construir vías bajo nivel. Pero, para mí, hay un crimen

peor que ese y es el de haber permitido el ingreso de millones de vehículos desde el extranjero al país. ¿De dónde surgió esa idea? Seguramente del hecho de creer que el petróleo es el mejor combustible para la locomoción. Y es el peor. Pero, como comprometimos a los autobuses de que es así? No lo podemos hacer porque no la contaminación petrolera no la podemos probar.

—Se puede notar que echan buses.

La cuestión no es tan fácil. Hay que comprobar técnicamente que los buses o autobuses contaminan. Y cuál es el aparato técnico que en Chile puede probar eso? En Chile no lo hay.

—Carabineros dispone de dichos rotómetros.

—Los discos miden sólo el monóxido de carbono de los automóviles particulares, no más.

—En torno a la polución hay muchos polémicos, ¿el petróleo de ENAP contaminaría o no?

Contamina poco o muy

El doctor Juan Grau, secretario general del Instituto de Ecología, dispersa algunas dudas sobre el smog.

"Un peón que cruza una calle a media cuadra es también agente de contaminación", dice.



poco porque tiene mucha cantidad de agua. En cambio, el que viene del Golfo Pérmico cruza más, tiene una mezcla mayor porque los árboles tienen un estándar de mezcla que pueden variar. Ahora, esto me lleva a una pregunta: ¿Existe un vehículo perfecto ideal? Creo que sí. Lo vi en China, era de fabricación japonesa, estaba bien hecho que no botaba ni una "gota" de humo. No contaminaba y, seguramente, tenía un sistema de escape sofisticado que no oía. Uno que más son las máquinas que se necesitan, hechas a nivel humano, y no esas que operan con determinado catalizador.

—El problema de la contaminación, ¿tiene solución definitiva o una de parches hay?

—Tiene solución, pero claro, hay que revisar todo lo que se ha hecho hasta ahora. Los autobuses deben ser los primeros en darse cuenta de su responsabilidad.

—¿Y los particulares?

—Son los que menos contaminan porque utilizan gasolina. Sus vehículos lanzan el monóxido de carbono que, al ser libre, no es tan peligroso. Claro que no lo es en calle Baquía, por ejemplo, donde los medios de transporte pasan por un caligón.

—Si los particulares contaminan poco, ¿cómo se explica la restricción?

—Es que esta es una tarea de todos. Yo pongo énfasis en los vehículos de la locomoción colectiva, pero no puedo dejar de hacer referencias.

Fue un error haber permitido la importación de motores recondicionados que se utilizan en la locomoción.

LA ENTREVISTA DEL DOMINGO



"Vivimos en una olla con una tapa a 300 metros de altura"
[artículo] Luis Domingo Candia.

AUTORÍA

Autor secundario:Candia, Luis Domingo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Vivimos en una olla con una tapa a 300 metros de altura" [artículo] Luis Domingo Candia.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile